

BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ÓRGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91.

La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no.

Anuncios á precios convencionales.

No se publicará ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes 0'25 peseta.
Trimestre 0'75 id.
Semestre 1'50 id.
Un año 3'00 id.

PAGO ADELANTADO

CONSECUENCIA A UN DEBATE

Después de haber terminado con un magistral golletazo el debate provocado por las denuncias de Gasset, el país es el que nota las naturales deducciones en su piel de contribuyente y de español.

Ha dicho el exministro monárquico en pleno Parlamento:

«En España cuando una causa judicial recibe un impulso ó recomendación política, no hay justicia.»

Y esa afirmación cayó entre la indiferencia de todos, sin que nadie protestara en reivindicación de la justicia española.

Y dicho ante el Gobierno en pleno, supone un dato importante para el pueblo: la monarquía, en treinta y tantos años de poder, no ha logrado establecer la equidad para los gobernados, ni amparar al atropellado en contra de los delincuentes.

Establecida también incuestionablemente la derogación del plan de carreteras, canales y pantanos en vista del enorme déficit que presentaba el Tesoro, suministra otro detalle que por sí solo es capaz de hacer miles de nuevos republicanos.

Los pantanos y canales que habían de fertilizar los campos abrasados de Castilla, León, Extremadura y Andalucía; las carreteras y ferrocarriles que habían de comunicar innumerables poblaciones creando nuevas riquezas con la posibilidad del transporte de productos; el aumento de escuelas y mejoría en los servicios públicos; ya no se construirán ni establecerán por la necesidad imprescindible de hacer economías.

Y el señor Gasset, indignado, exclama: «¿para qué esos gastos en Melilla?, ¿para qué esa campaña?»

En efecto; un gobierno sensato, patriota, amante de la prosperidad de sus gobernados atendería á las imperiosas necesidades de la nación antes que á toda otra clase de gastos innecesarios. La guerra en Melilla, además de las numerosas vidas de españoles, cuesta anualmente más de 150 millones de pesetas.

Treinta y dos millones se gastan en pagar la instrucción primaria. Y faltan por crear 9.451 escuelas.

De seguir la marcha que llevan los gobernantes—y si que la seguirán—es evidente que vamos encaminados á un rápido y total empobrecimiento de nuestras energías.

Seguiremos incultos, sumidos en la bar-

barie y pobrísimos. La industria acabará de paralizarse y consumará la ruina del comercio; escaseará el trabajo; el hambre, que ya martiriza á extensas regiones, se enseñoreará de todo el país; y concluiremos de degenerarnos sumiéndonos en la abyección de los pueblos agotados.

Vamos á la muerte y vamos á pasos de gigante. El pueblo es el que podría evitar y detener esta carrera suicida oponiéndose á ella con todas sus fuerzas.

Pero ahora, ya tan arraigado y extendido el mal, no puede atajarse con sencillas protestas que vuelan en el vacío sin dejar huella.

Para salvarnos, es necesario que sacudamos radicalmente esta modorra y esta apatía culpables en que yacemos, que resurjamos, que nos indignemos con fiereza, dispuestos á no transigir ni un momento más con el estado de cosas en que vivimos.

Debemos protestar con brío y coraje. Hace tiempo ya que sentimos crujir nuestras mejillas con el trepidar de las repetidas bofetadas, y nos contentamos con llorar, sin sentir el fuego embravecido de la vergüenza.

Ante la dejadez mortecina de todos, los republicanos debemos recordar en circunstancias como la presente, que somos hombres, hombres indomables y libres, no canes miserables que besan la mano del que los castiga caprichosamente por el palo y por la hambre.

N. P.

PARA «BÉJAR NUEVA»

CORRUPCIÓN SOCIAL

Allá van, dedicadas á vosotros, valientes soldados del ejército periodístico, que escribís el semanario republicano conjuncionista BÉJAR NUEVA, estas mal hilvanadas líneas, como prueba de afecto entrañable y admiración profunda por la titánica lucha que sostenéis para traer días de paz y de ventura á esta Patria sobre la que se ciernen la desolación y la miseria.

No me propongo con este humilde trabajo llevar á vuestro ánimo el desaliento, ni mucho menos entibiar el entusiasmo y la constancia que desplegáis en todos vuestros actos, no. Siempre que no abandoneis el camino emprendido ni la línea de conducta que os habeis trazado, seré vuestro admirador, y para vosotros será también lo poco que soy, represento y valgo.

Sólo pretendo hoy señalar algunos vicios sociales que, aun cuando tengo el firme convencimiento que conocéis, son capaces de matar el estímulo de los intelectuales de

buena fé, que cual vosotros, se afanan uno y otro día, por purificar el enrarecido ambiente social que ahoga la voz de los hombres honrados, y aumenta el pillaje, fomenta la hipocresía y alimenta el engaño y la maldad en todo su vigor.

Suspended vuestras delicadas tareas por algún tiempo—poco—, dejad las cuartillas, que descansen vuestra pluma siempre puesta al servicio del hermoso ideal que anida en vuestro noble corazón, y de las causas justas, y prestadme atención si reconoceis en mí al amigo que os habla con sinceridad y que ciegamente sigue vuestras doctrinas y obedece vuestros mandatos.

Preescindiendo de lo que afectar pudiera á la organización obrera, que respeto y deseo llegue á perfeccionarse para escalar la meta de sus aspiraciones, puntualizaré lo más saliente del problema religioso. Respecto á los hombres que con verdadera vocación abarcan la carrera del sacerdocio y con fé ciega se inspiran en las doctrinas del Mártir del Gólgota y siguen su ejemplo; me refiero á la clase seglar que, por el solo hecho de asistir con asiduidad á los templos, alardea de ser la gente de orden, la que profesa más amor á la humanidad, la que detesta el vicio y ama la virtud, la que se oree con más derecho á intervenir en la administración de la cosa pública, y la que tiene la exclusiva de repartir patentes de moralidad.

Salvo raras excepciones, hay que convenir en que la mayor parte sigue ó observa por rutina la religión que impone el Estado; otros, y no son pocos, por conveniencia propia, y el resto, por pasar en la sociedad por personas decentes y honradas, cuando de esto conservan no más que el externo plumaje.

Contemplad el paso de una manifestación católica, ó sea el de una procesión callejera en la que se exhibe la figura de una imagen, y observareis que en ella figura quien por sus vicios, costumbres ó forma de vivir, debieran ser arrojados del seno de la Iglesia por perjudiciales al dogma.

Hay mujeres que...—tapa—no tienen inconveniente en descubrir sus secretos al confesor el Jueves Santo, y al día siguiente contonearse en un salón abrazadas de algún simpático jovencuelo escuchando frases amorosas, en contraposición de lo que antes, por apariencia ó obligada tuvo que efectuar.

¿Y hombres? Entre estos los hay que... ¡me río yo de los peces de colores!... En contraposición de las máximas del Crucificado que adoran, demuestran un amor sin límites al prójimo cuando éste necesita apoyo. Si para remediar la necesidad que padece precisa alguna cantidad en metálico, se le hace un préstamo al módico interés de un trece ó catorce por ciento, y á veces á interés compuesto.

Si sólo necesita especies, se le entregan en condiciones *inmejorables* y con *exceso* de peso—la libra de cuatrocientos gramos—.

¿Y de los que se apellidan republicanos, qué deciros? Que los hay para todos los gustos. ¡Se descuelga cada infeliz! Los dividiremos en dos clases: republicanos de buena fé y convencionalistas. Los primeros sienten un amor profundo y desinteresado por la República, y con ardor trabajan por implantarla

atentos no más que al bien de la Patria, estando en toda ocasión dispuestos á sacrificar sus intereses y hasta la existencia por conseguirlo; los hay también que, á pesar de ser fieles, quieren que paulatinamente, sin acometer de lleno, y sin comprometer su posición social, sustituya la República á la nefasta Monarquía. Los segundos, ó sean los convencionalistas—cómo abundan por desgracia!—, son los que comercian con esa hermosa y santa idea para escalar puestos que les dé algún viso para poder realizar sucios negocios al amparo de ellos, ó lo que es peor, para saciar su estómago y satisfacer su fátua vanidad con el precio de una traición infame, dando lugar con su indigno proceder á que la opinión imparcial comente desfavorablemente la forma de gobierno del pueblo por el pueblo mismo, altamente beneficiosa para el país.

¡Estos malditos son el cáncer ponzoñoso que mina la existencia de la República, más detestables que los declarados adversarios! Sin reparos de ninguna especie, se someten á la condición de bestias, hipotecando los derechos de ciudadano libre por la ínfima suma de tres pesetas, y el indispensable paquetero de cigarros consumido á las acordes notas de un sonoro manubrio.

(Es el arma que esgrimen los caciques en las capitales de distrito durante el periodo electoral).

Ante tanta corrupción, tanta hipocresía, tanta infamia y tanta desvergüenza ¿cómo perseveráis en vuestra obra uno y otro día? ¿Cómo hoy lo mismo que ayer marchais por la estrecha senda de los desengaños sin que éstos entibien vuestros entusiasmos ni el ardor que ponéis en las luchas? En verdad sois dignos de toda clase de consideraciones por parte de los correligionarios. ¡Yo os admiro!

Me direis que tanto defecto social y el perpetuo carnaval en que viven los políticos de oficio, es precisamente lo que origina vuestra campaña; bien está. Pero ¿no es preferible en la ocasión presente echar todo por la borda y que venga el caos? ¿No? Pues por mi parte, adelante. A mi también me entusiasman los versos siguientes, debidos á la brillante pluma del republicano honrado que se llamó en vida don Emilio Prieto Villarreal:

MARSELLESA

1.ª

Españoles la Patria gloriosa
De Guzmán de Gonzalo y del Cid,
En su angustia de muerte afrentosa
Dice á gritos que quiere vivir.
Ella pide que dignos seamos
De los héroes que el mundo admiró,
Y que unidos y fuertes vayamos
A salvar con la vida su honor.
Al arma ciudadanos,
La Patria en riesgo está,
Luchad porque peligra
Su santa libertad.

2.ª

Inocente, infeliz, ultrajada
En poder de sicarios está
Malos hijos que al verla postrada
No les mueve su duelo á piedad.
De los buenos y honrados ayuda
Pide á gritos que nubla el dolor
Y el que pronto á salvarla no acuda
No merece llamarse español.
Al arma ciudadanos, etc.

3.ª

Ya descende del monte lejano
Densa nube y creciente rumor.
Es rugir de furioso Océano,
Es bramar de terrible aquilón.
Es el grito, anheloso de España,
Es el grito de un pueblo infeliz.
Es la queja que el llanto acompaña
De la madre que quiere vivir.
Al arma ciudadanos, etc.

4.ª

De la cumbre del niveo Moncayo
Hasta Cádiz que se hunde en el mar,
Desde Oriente á Poniente del rayo
Vengador oigo el eco sonar.
Y el rumor de los raudos torrentes
Y del viento el terrible rugir,
Todo grita con voces potentes
¡Viva España! ¡salvarla ó morir!
Al arma ciudadanos, etc.

5.ª

Ya cesó la terrible tormetna,

Puro brilla en los cielos el sol.
Al pasado que infama y afrenta
Un presente feliz sucedió.
Ya los hombres estrechan sus manos,
Ya la España se siente feliz,
Ya sus hijos llamándose hermanos
Juntos quieren vivir y morir.
Las armas del trabajo
Fecundo manejad
¡Vivid, hijos de España
Triunfó la libertad!

EL TÍO VERDADES.

DESDE GREDOS

A LOS BEJARANOS

De un extenso artículo que nos envía desde Hoyos del Espino (Avila) el señor Vega-Alberche) y que sentimos no poder publicarle íntegro por impedirnoslo las reducidas dimensiones de nuestro semanario, entresacamos los siguientes párrafos:

«La impresión gratísima que en el alma á quien la admira deja vuestra pintoresca, galante, histórica, laboriosa y hospitalaria ciudad, á la que tanto y tan grandemente honrais, es de las que jamás se borran de la mente nuestra, de las que nos siguen de ultratumba, como jamás se olvida el dulce encanto de la niñez, el beso de la madre sacrosanta y el primer impulso de nuestros primeros amores.

«Presas el alma mía de esa impresión que, contemplando vuestro hermoso paisaje, recibiendo vuestras amables y sinceras atenciones, pues no admito en vuestros nobles pechos castellanos la doblez y la falsía, admirando la belleza de vuestras mujeres, prototipo de la gentileza, gracia y elegancia españolas, viendo vuestra laboriosidad y cultura y el fervor con que sabéis cumplir todos vuestros deberes sociales; presa, digo, el alma de impresión semejante, no encuentro freses para enalteceros, ni para expresaros mi gratitud por lo recibido, mi encanto por lo que ví, mi comentario de lo que merecís. Solo creo tener juicio para admiraros, corazón para quererlos y un deseo grande, vivísimo, de que me conteis entre vosotros y que de mi insuficiencia, de mi inutilidad, que nadie más que yo reconoce y lamenta, dispongais en todo tiempo y como bien os plazca. para cuanto redunde en beneficio de vuestra admirada é inolvidable Béjar y de los propósitos que hoy alientan á ese puñado de hombres patriotas, de hombres valientes, de hombres que merecen bien de su pueblo y bien de su patria, por sus empeños, por sus loables y felices iniciativas y gestiones, en pro del progreso y prosperidad, no ya bejarano, si regional, que en el Turismo, ese hermoso despertar de la España moderna, indudablemente encontrareis.

«De ahí mi confianza plena en el porvenir de Béjar, que atisbo brillante y venturoso y con toda el alma así se le daseo. Porque reúne en sí todo cuanto puede apetecer y cuenta con hombres como el señor Rodríguez Arias (don Lino) y sus dignísimos compañeros de Sindicato, de quienes me ocuparé en otras columnas, porque así me lo aconsejan delicados impulsos, que saben sacrificarse é imponerse una labor ímproba que algún día se apreciará más que puede serlo hoy, y cuenta con elementos sobrados de vida próspera y boyante, que el patriotismo de todos sabrá utilizar, creo en ellos firmemente, y reúne cuanto en el turismo pueda buscarse: belleza, arte, industria, y lealtad y caballerosidad ejemplares.

«Sí, contra mi creencia, de algo y para algo necesitáis de la humilde pero no menos entusiasta sociedad «Gredos-Tormes», tan honrada y favorecida por vosotros en la humilde persona de su modesto presidente, que os llevó el saludo y el abrazo fraternal al que tan grandiosamente habeis correspondido; si algún día estimáis utilizable el pobre, proeal y decidido concurso de esa Sociedad, que podeis desde hoy considerar como hermana cariñosa de vuestro Sindicato, con el que está perfectamente identificada y entendida y

cuya unión y alianza habrá de reportar seguramente grandes ventajas regionales, no vacileis, contad con ella y disponed de ella, que poco vale, pero, todo, como os lo ofrece os lo dará; poco puede, pero cuanto tenga y pueda tendrá siempre á la disposición vuestra.

¡Bejaranos! Con el grato recuerdo de la hospitalidad, de la hidalguía, de la grandeza vuestra, os invito á que vengais á escuchar aquí, al pie del famoso Gredos, las expresiones de nuestra gratitud profunda, las protestas de nuestra sentida simpatía; y en tanto ese día llega, recibid todos y cada uno el abrazo cariñoso y fraternal que, desde Gredos, os envía el más humilde y más sincero de vuestros devotos.

VEGA-ALBERCHE.

Sesión municipal

Notas de la celebrada el 7 de Mayo de 1912

Bajo la presidencia del señor Sánchez Cerrudo y con la asistencia de los concejales Izquierdo, Aparicio, Valle, Anaya, Rodríguez Gómez, González Clemente, Ramos y Hernández Santos dió principio á las 11 y 20 minutos de la mañana.

Leídas las actas de la anterior y extraordinaria, y aprobadas que fueron (actas que son verdadero reflejo de lo tratado y discutido en ellas, conste) se pasó á la

Orden del día

Un oficio de la Jefatura de obras públicas para que se proponga el nombramiento de perito que tase el terreno, de la finca de don Luís López-Cenizo, que ha de expropiarse para la terminación del camino vecinal de Béjar al Convento del Castañar.

El presidente dice puede ser nombrado uno de los ingenieros de la provincia, contestándole el señor Izquierdo que antes de nada se mire á ver lo que importa, pues hace falta el dinero para causas más perentorias y de más necesidad al vecindario que eso.

El señor Aparicio propone el nombramiento de una comisión para que en unión del señor López-Cenizo se llegue á un mejor acuerdo, proposición que se tomó en consideración.

Solicitud del vecino Mariano Tabernero pidiendo una plaza en la escuadra de vigilancia nocturna. Al archivo.

Informe de la comisión de Policía á la solicitud de vecinos de la calle de Barrionuevo, proponiendo se cite á los propietarios de casas de dicha calle para definir los derechos civiles que invocan sobre el terreno que comprende las traseras de las mismas. Aprobado.

El presidente pregunta si se trata en sesión un asunto de gran interés para un ciudadano y que no se encuentra en la Orden del día.

González Clemente manifiesta que siendo asunto que interese, no debe tenerse en cuenta ni orden del día ni de la noche.

Dicho asunto es el expediente formado para excedente del servicio de Pedro Arroyo, como hijo de padre sexagenario, y que actualmente se encuentra en el ejército. Se lee por el secretario el expediente y es aprobado.

El señor Aparicio da cuenta de la inspección girada por la comisión de Sanidad, conforme anterior acuerdo, para reconocimiento de depósitos y tubería del agua que abastece la población, encontrando bastantes deficiencias que á su entender no son de ahora, pues hace tiempo hubo casos de fiebres infecciosas y se pensó que fueran su origen las aguas, pero se han ordenado bastantes reformas como filtros y arreglos de fuentes.

El señor González Clemente hace historia detallada de la inspección hecha y del estado de la tubería, depósitos y fuentes, encontrando en algún sitio la tubería cortada y tapada con un trapo sucio y una piedra; fuentes al descubierto y llenas de hojas etc., en estado de putrefacción; en el interior de las tuberías se encuentra unas hierbas como madejas; para lo que propone un medio de limpieza y

Sello instantáneo YER

Cura en cinco minutos el **DOLOR DE CABEZA**, en todas partes del Mundo, y Calma en el mismo tiempo cualquier dolor por fuerte y agudo que sea, **JAQUECAS**, **NEURALGIAS**, **COLICOS**, **DOLOR de MUELAS** y **DIENTES**, dolores **REUMATICOS**, etc.

Solo cuesta **UN REAL**

Pídase en todas las Farmacias y Droguerías.

DE VENTA: En la Farmacia de *Don Serapio Rodríguez Zúñiga*.

DEPOSITARIOS: *Pérez, Martín y Comp.^a*—MADRID.

que el vecindario no se encuentre sin agua; que dentro de la población hay también que examinar el estado de la cañería, realizando cuantas obras sean precisas, y que en sitios donde hay filtraciones por mil causas, póngase la tubería de acero inoxidable; manifiesta que la epidemia decrece y no habido ni un caso grave.

El Ayuntamiento quedó enterado y no habiendo más asuntos se levantó la sesión á las 12 y 10.

LA ENFERMEDAD REINANTE EN BÉJAR

El padecimiento de que nos ocupamos en el anterior número de nuestro semanario, continúa reinando entre nosotros y es la causa de los desvelos y la preocupación de la autoridad administrativa.

No se vaya á creer por esto que decimos que exista en el ánimo de nadie, ni de la autoridad ni de particulares alarmas ni sobresalto alguno; no. Todo el mundo en Béjar se cuida de esto, es la actualidad, sin duda, pero nadie abriga temores ni susto, por la sencillísima razón de que no hay serio fundamento para ello.

En efecto, la dolencia que nos ha traído el estado sanitario que sin temor ninguno hay que denominar de epidemia, es tan extremadamente benigno, que las gentes toman casi á broma esta danza, estas seguidillas que bailan al unísono buen número de individuos, y aun familias enteras.

Siguen siendo los... íbamos á decir casos, pero no, diremos *ejemplares*, para que no suene á cosa temible, tan sencillos, tan ligeros como al principio.

Infantil la dolencia, y sin causar grandes trastornos, las nueve décimas del total de enfermos, ni dan cuenta al médico de su estado ni se abstienen de sus ocupaciones diarias. Un poco de régimen dietético y alguna agradable horchata les es suficiente para restablecer la salud.

El número de ata... no; el número de indispuestos ha disminuido considerablemente, y de creer es, como dijimos ya, que esto termine pronto y bien, dándonos ocasión á que nos demos un poquito de tono sibilino, pues que lo profetizamos.

Pero ¿y la causa?, ¿cual es la causa de esta graciosa enteritis? Esta es la interrogación que todos nos hacemos, y tal es la esfinge que aun reserva su secreto.

—Las lechugas—deñan algunos—; eso es un veneno, como que de esa planta nefasta se obtiene el lactuario.

—No—dicen otros—; es la leche, sin duda. ¿Qué podrá traer escondido ese albor y falaz líquido, que en la naturaleza se ve y aprende que no toman los animales sino cuando son inexpertos mamones?

—Tampoco es esto; no acertais, y eso que

está patente: el embutido, que contiene disfrazado con el pimentón la grasa-carne de los porcinos que fueron en vida atacados de la glosopeda.

—Nada de todo lo expuesto—sostienen tales—; parece mentira que no comprendan la causa; el eclipse, el eclipse; aquel frío se entró en los intestinos, y...

Los m's—y nosotros con ellos—lo atribuyen á las aguas. Y cuenta con que nos son bien conocidas su nativa pureza y su exquisitez; su limpidez y frescura; y cuenta con que somos apasionados devotos de ese cristal líquido que emerge en nuestra verde montaña y fertiliza los campos, y refresca las fauces, y como que depura la sangre; y juega, y sonríe, alegre, en su precipitado discurso hacia el valle, á la ciudad.

¡Oh, el agua! Por defenderla seríamos arrojados hasta para sostener no ya este pleito ante la opinión planteado; cuantos pudieran moverse, incensables paladines de esa deidad.

Pero eso no empece para que reconozcamos que alguna vez puede amargarse el azúcar, esto es, que esa perla líquida que chorrea por las fuentes de la ciudad, puede impurificarse. ¿Porqué no?

Hay que ver... hay que ver, como hemos visto, lo deficientemente que se conducen del campo, donde surgen deliciosas, á la urbe. Hay que ver las relaciones no inodoras que mantienen en las enrucijadas y plazas bejaranas. Y viéndolo, se adquiere la persuasión más firme de que nada tan fácil como la alteración de ese preciadísimo fluido, siquiera sea la alteración eventual, *per accidens*.

El jollín movido por los concejales republicanos al pedir sesión extraordinaria para tratar de la salubridad en Béjar, ha traído entre otras la consecuencia de hacer un análisis químico de las aguas de abastecimiento en nuestro pueblo, análisis que da el resultado de ser muy puras y potables; pero aunque nos es artículo de fé lo dicho por el farmacéutico señor Brochín, que es quien ha hecho el análisis, nos permitiremos indicar, y con ello nada oponemos á los resultados del análisis, que las aguas analizadas se recogieron el día 2 y nada más que ese día; que esas podían estar puras, y las de los días anteriores, en que ya reinaba la epidemia, podían haber sido impuras, cosa compatible, pues ya hemos dicho que entendemos es accidental la alteración que suponemos.

Ha dado también por consecuencia la agitación suscitada, la venida, de orden superior, del inspector provincial de sanidad, señor Argenta, para estudiar el mal reinante.

Este celoso funcionario, ha obtenido como fruto de sus investigaciones el que la morbilidad es de 8 á 9 por mil, y que la causa debe ser la influencia atmosférica.

Respecto al número de enfermos de la enteritis, seguramente hay error grande, no achacable al inspector, sino al hecho en que

venimos insistiendo de que la gran mayoría de afectados no han dado cuenta de su enfermedad.

De la causa productora que señala, diremos que respetamos esa opinión, pero no la compartimos.

No podrá llegar á conocerse de modo preciso y terminante el agente que origine la enteritis; pero en el orden de las probabilidades, de lo más admisible, la hipótesis de la impureza transitoria de las aguas potables, la tenemos por la más fundada y racional, siquiera la recogida en las arcaas madres y en las fuentes el día 2 de los corrientes, fuera pura.

No obstante las conclusiones obtenidas por el señor inspector rechazando las causas por *ex ingestis*, recomienda, á nuestro entender acertadamente, medidas de policía bromatológica, ya en los alimentos, ya en el agua potable.

Estamos conformes en esto último. Corrija-se todo cuanto pudiera motivar trastornos en la salud, sea ello, ó no lo sea, lo que produce la enteritis reinante. Quitense trapos sucios de la tubería; ciérrense las aguas á todo contacto exterior que las pueda alterar; pónganse los filtros requeridos; apártese la cañería de aguas potables de otros conductos sucios; vigílese toda sustancia alimenticia; no se consientan tanto depósito de inmundicia como hay en las traseras de muchas casas de Béjar. En suma, hágase campaña extraordinaria de saneamiento, ya que ordinariamente no cese de hacerselo corriente, y se logrará que nuestro pueblo sea aun más sano de lo que es, con serlo mucho.

En lo referente á higiene, cuanto se haga siempre será poco, aunque mucho sea.

Revelo grande ha proovido en Béjar la cuestión sanitaria. Disgusto hondo han tenido los elementos que con plausible afán laboran por atraer á nuestro pueblo visitantes y residentes en la estival temporada. Creen sin duda que todas sus gestiones en ese sentido van á contrarrestarse por el hecho de dar á la publicidad lo que ocurre, haya más ó menos exactitud en los informes periodísticos.

No lo crean. Que se ponga un tanto subido de color la cuestión, ó que se quiera por completo ocultar con estudiado silencio, es lo mismo. La verdad se abre paso por sí misma y ella hace saber á propios y extraños que nuestro pueblo es sano de veras, por su suelo, por sus aires, por sus aguas, si bien no está libre de anomalías como la actual de escasa monta y de corta duración.

Esta es la verdad y la verdad hay que decir la siempre tal como sea, aproveche ó perjudique. Y por lo que á nosotros pueda referirse sepase que hemos dicho lealmente lo que sabemos y por verdadero tenemos; que no hemos callado ante la benigna epidemia y que no callaríamos tampoco si fuese grave y lo diríamos si alguien falleciese de ella. El periódico se debe al público de dentro y de fuera y á la verdad, y ese es el interés á que debe servir.

Creemos por otra parte que es útil también á los pueblos como á los individuos el crédito de que se goce, y el crédito en estos asuntos de salubridad se adquiere favorable por los pueblos cuando ellos acostumbraban á decir su estado sin mixtificación alguna, sin tapujos de mal entendido patriotismo, y cuando velan por cuanto á la higiene se refiere. Creemos así mismo que trayendo á plaza pública estas cuestiones es como se estimula á que cada cual en su esfera se exceda si cabe exceso en dar cumplimiento á muchas cosas que fácilmente se descuidan si no se emplea el acicate del dominio público.

Por todo lo dicho hemos hecho y continuaremos haciendo campaña, en esto de la salud pero sin salirnos de los obligados rieles de la verdad, y en corroboración de ello repetiremos otra vez: continúa padeciéndose en Béjar la enteritis epidémica, decreciendo notablemente, y siempre sin defunciones ni gravedad.

BÉJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

Neurastenia, Anemia y Debilidad general su curación con el

MIOGENOL del Dr. M. Caldeiro SALUD-FUERZA-VIGOR



Tónico reconstituyente á base de Nucleógeno y Arrhenal. Remedio soberano para el AGOTAMIENTO DE LOS NERVIOS, CONVALECENCIAS, ENFLAQUECIMIENTO, ANEMIA, TISIS, INSOMNIOS, PARALISIS, VERTIGOS, TRABAJOS ANORMALES, etc.

EL MIOGENOL se abre paso por sus propios méritos y es recetado por los médicos más eminentes del mundo. Los maravillosos efectos que el MIOGENOL produce en el organismo, le han reservado un lugar preeminente en el rango de los medicamentos consagrados á restaurar la energía y la fuerza vital.

Entre los medicamentos de su especie, EL MIOGENOL es el que reporta mayores beneficios por ser un fortificante seguro y eficaz, que igualmente opera en los jóvenes que en los ancianos.—EL MIOGENOL no ataca los órganos digestivos, sino por el contrario, es un gran estimulante.

EL MIOGENOL tonifica.—EL MIOGENOL fortifica.—EL MIOGENOL evita la inflamación de las piernas.—EL MIOGENOL evita los vértigos y mareos.

De venta en Béjar en las Farmacias de D. Serapio Rodríguez Zúñiga y D. Alberto Brogeras

DISPONIBLE

Advertisement for S. Sanchez printing establishment, featuring decorative floral borders and text: 'Establecimiento tipográfico S. SANCHEZ En esta imprenta se ha recibido una bonita colección de estampas-recordatorios para primera comunión y se imprimen en oro ó negro.'

DISPONIBLE

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

Parador de San Miguel Y FABRICA DE GASEOSAS

MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.-BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

SE VENDE

una tundidora longitudinal y un cepillo y una percha, todo con sus correspondientes artefactos.

Estas operaciones se encuentran en inmejorables condiciones y en la actualidad trabajando.

Para tratar con

Manuel Jiménez

LIBERTAD, 18 PRINCIPAL

DISPONIBLE

DISPONIBLE

MANUEL ROMERO (MANOLILLO)

Además de toda clase de telas y ropas de cama que de antiguo se sabe, esta casa ofrece á su distinguida clientela y al público, una extensísima colección de paños y novedades de lana para trajes, gabanés y otras prendas de caballero y señora, propias de invierno de calidades inmejorables á precios reducidos, así como también trajes para caballero, confeccionados á la medida desde 20 pesetas en adelante.

COMERCIO: PARDINAS, 54

Frente al reloj de San Gil

OJO! OJO! OJO!

Compradores, visitad la casa CIRIACO GIL que es la que más barato vende habiendo recibido grandes existencias de calzado y alpargatas que liquida casi de balde, comparado sus precios corrientes.

Para niños ha recibido más de un millón de botas y en calzado de lona esta temporada el acabóse en géneros y precios habiendo siempre barato verdad en todos los artículos que vende.

CALLE MAYOR, NÚM. 91

SE VENDE

un piso de la casa señalada con el número nueve en la calle de Barrionuevo.

Los que deseen conocer las condiciones de venta pueden dirigirse á la dirección de nuestro sem anario

Provincia de

Sr. D.

DISPONIBLE